## A propósito del centenario de Wagner

(Trozos de "El Libertario")

T

Que Wagner fue el más grande y el más genial revolucionario del Arte es, en nuestros días, artículo de fe. Lo que era materia de opinión convirtióse rápidamente en certidumbre, y el genio creador triunfó de todos los misoneismos y de todas las rutinas.

Mas lo que todo el mundo sabe y confiesa de Wagner como artista, muchos ignoran que lo fué también como pensador. Sus obras filosóficas no dejan, sin embargo, lugar a dudas. Hasta como orador podría citársele, ya que en un miting de la Sociedad política Fatherland se produjo como ardiente revolucionario de pensamiento y de acción.

Hace algunos meses que en "Les Temps Nouveaux", de París, un camarada que se firma "Siegfried" dió las primicias de un estudio que sobre Richard Wagner tiene en preparación a fin de mostrarnos al gran maestro bajo un punto de vista enteramente nuevo que, con obstinación y perseverancia dignas de mejor causa, se pretende envolver en tinieblas.

Al mismo tiempo Luis Morote, en un periódico de Madrid, consagraba al mismo asunto extenso y bien documentado artículo que ponía de relieve la condición revolucionaria del inmortal compositor.

Ambos trabajos nos inducen a escribir estas cuartillas, ganosos de popularizar entre los amigos y correligionarios noticias que permiten sumar a nuestras opiniones las del hombre que ha sabido elevar el arte a las alturas de lo sublime.

Que el arte es factor inestimable de renovación, sería pueril negarlo. Las grandes transformaciones no se realizan sino bajo la influencia de las más elevadas idealidades, de las más geniales creaciones artísticas y de las más poderosas fuerzas mecánicas. Pensamiento, Pasión y Acción son los tres propulsores y las tres modalidades indispensables de todo cambio profundo de la vida y de la vida misma.

Si Raymond Duncan levanta la bandera de la renovación por el Arte, habrá que saludar la aparición de un gran factor más en las luchas sociales de nuestros días, que mientras labora entre nosotros la degeneración que viene de arriba, bueno será que de abajo brote la exaltación de lo más noble y de lo más digno que hay en los hombres.

A la grosera influencia del medio gubernamental con sus mecanismos de espionaje, de rebajamiento público, de decadente labor intelectual y artística, responderá así la elevada influencia del medio social con su acción diversificada de arte y de ciencia, motora de futuras expansiones populares y de profundos cambios en la organización de los pueblos.